

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ URENA

**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Escuela de Contabilidad y Auditoría**

PEDAGOGIA DE LA CONTABILIDAD

C.P. Alejandro Prieto



Santo Domingo

1977

INTRODUCCION:

La Dirección de la Escuela de Contabilidad y Auditoría de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña —UNPHU— interesada en elevar el nivel docente del cuerpo de profesores adscritos a ella; y, consiguientemente, agilizar la dinámica pedagógica ejecutada a través de los programas que implementa —así como sostener un alto índice de aprovechamiento y rendimiento académico de sus estudiantes— reproduce a continuación el interesante artículo titulado Pedagogía de la Contabilidad, cuyo escritor es el destacado maestro mexicano Alejandro Prieto, autor de varias obras de Contaduría Pública, algunas de las cuales son utilizadas como texto en reputadas instituciones de educación superior dominicanas y extranjeras.

En Pedagogía de la Contabilidad, el experimentado profesor, oriundo del hermano país azteca, plantea con sencillez brillante técnicas adecuadas para la transmisión de conocimientos contables; lo cual, además de interesante resulta una aportación útil en el aspecto docente, razón valedera para que el ensayo pedagógico de referencia sea distribuido entre los profesores de nuestra unidad académica, para que sirva de estímulo a sus respectivas metodologías de enseñanza contable desarrolladas por ellos de modo excelente. Y que las técnicas descritas por el talentoso profesor Prieto sean aprovechadas al máximo para beneficio de los futuros profesionales de la Contaduría Pública que egresarán de la Escuela de Contabilidad y Auditoría de la UNPHU.

Alejandro Prieto, eminente profesor y contador público (C. P.) de México, es socio fundador de la firma azteca Prieto—Ruiz de Velasco y

Cía., director de la Escuela Bancaria y Comercial, Ex presidente del Instituto Mexicano de Contabilidad de México y del American Institute of Accountants. Ha escrito y publicado, entre otras obras, Introducción a la Contabilidad, Contabilidad Superior, Sistema de Contabilidad y Auditoría Práctica, las cuales, junto a una larga lista de conferencias y artículos aparecidos en diarios y revistas mejicanas, han recibido la calurosa aceptación de la generalidad de los contadores latinoamericanos y europeos para la práctica profesional y la instrucción universitaria.

El artículo Pedagogía de la Contabilidad apareció publicado en la revista mensual Contaduría Pública, órgano oficial del Instituto Mexicano de Contadores Públicos, en su edición correspondiente a agosto de 1976. La presente reproducción ha sido posible gracias a los esfuerzos desplegados por el Licenciado Pedro R. Guzmán, profesor de contabilidad y miembro del Comité Académico de nuestra escuela, y quien, además, obtuvo la autorización del autor y del Consejo Editorial de la hermana entidad profesional que agrupa a los contadores de México.

Con la presente publicación hemos tratado de interpretar de forma resumida los sabios lineamientos de política pedagógica trazados por el Consejo Académico y la Rectoría de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña —UNPHU—, en sus afanes y desvelos por dotar al país de profesionales capaces, moldeados, física e intelectualmente, a la altura de nuestras exigencias económicas y sociales.

Finalmente, es nuestro deseo que Pedagogía de la Contabilidad contribuya a consolidar aun más la metodología aplicada por el cuerpo de profesores que integran la Escuela de Contabilidad y Auditoría de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña —UNPHU—.

LIC. HECTOR E. NUÑEZ

Director

Escuela de Contabilidad y Auditoría

UNPHU

Febrero, 1977.

Santo Domingo,
República Dominicana.

PEDAGOGIA DE LA CONTABILIDAD

C.P. Alejandro Prieto

EL PROFESOR, EL ESTUDIANTE Y LA CARRERA DOCENTE

Cuando se inició el movimiento de la Escuela Activa, tanto en América como en Europa, hubo que rectificar muchos conceptos pedagógicos de antiguo y profundo arraigo.

Este cambio de ideología tuvo un impacto directo sobre la imagen tradicional del profesor y del estudiante. Dentro del nuevo orden de cosas, el profesor, tenido siempre como poseedor de los conocimientos que habrían de transmitirse a los alumnos, pasó a ser el orientador que dirigía sus actividades a fin de que los propios estudiantes indagando, explorando y experimentando, desarrollando su capacidad creadora, alcanzaran las metas que ellos mismos se hubieren propuesto.

En esta labor, el estudiante abandona su actitud pasiva y pasa a ser el principal actor y constructor de su propio perfeccionamiento.

Se dice, y parece estar demostrado, que mediante este método pedagógico el estudiante adquiere mayor seguridad en sí mismo, desarrolla su iniciativa y cultiva su capacidad para tomar decisiones. Por otra parte, se considera antieducativo que el profesor se empeñe en dar al alumno aquello que éste pueda alcanzar por sí mismo, ya sea leyendo o mediante experiencia propia.

La clásica actitud teórica, ética y formalista de los jóvenes, basada

en una autoridad impuesta por el medio social y académico es, pues, inaceptable. El estudiante debe estar poseído de una inquietud de adquirir conocimientos, evidenciada por su dinamismo y su agresividad para apoderarse de ellos sin escatimar esfuerzo alguno.

Este cambio de imagen, tanto del profesor como del estudiante, habrá de decidir acerca del éxito que alcance nuestra Reforma Educativa.

El autor plantea técnicas adecuadas para la transmisión de conocimientos contables; lo cual además de interesante, resulta una aportación útil en el aspecto docente.



EL PROFESOR – CONTADOR

Parece lógico insistir en que la enseñanza de la contabilidad se encomiende a contadores y, de ser posible, a contadores en ejercicio profesional. De esta manera se logra establecer un canal de comunicación entre la escuela y la empresa, entre el aula y la oficina. En estas condiciones el Profesor-Contador no será necesariamente un pedagogo; pero sí podrá orientar a sus alumnos hacia la meta de sus estudios y apartarlos de conceptos equivocados, tan frecuentes en quien inicia una carrera.

Ante todo es indispensable señalar la meta. ¿Qué es, qué se espera del estudiante de Contabilidad? Sea que a la postre la practique en forma independiente o bien como colaborador en una empresa, el estudiante debe tener un claro concepto de sus propósitos. Y éste es el momento en que el Profesor Contador inicia su valiosa labor orientadora.

El estudio de la Contabilidad puede enfocarse desde dos ángulos distintos. Como instrumento de trabajo para el Administrador, o bien como técnica profesional del Contador Público.

En el primer caso la Contabilidad es esencialmente informativa; el Administrador la utiliza para orientar las actividades de su empresa. En el segundo, el profesional se sirve de la Contabilidad para fundar su opinión o dictamen acerca de los Estados Financieros que examina.

LA CONTABILIDAD EN SUS DISTINTOS NIVELES

Ya que la Contabilidad es, si no el principal, uno de los más importantes elementos de la Administración y es, sin duda, la técnica fundamental del Contador Público, se comprende que ofrezca distintos grados o etapas en su aplicación, y así se tiene:

- a) La Contabilidad Básica o Elemental
- b) La Contabilidad Intermedia o de Aplicación.
- c) La Contabilidad Superior o Financiera.
- d) Las Contabilidades especiales: Hacienda Pública, bancos, seguros, minas, transportes, agropecuaria, etc.
- e) La Auditoría.

Como es de suponerse, cada uno de estos niveles ofrece problemas pedagógicos que es necesario resolver si el alumno ha de avanzar, construyendo su propia estructura profesional. De ahí la importancia del profesor como orientador de la actividad estudiantil.

LIBROS DE TEXTO, DE CONSULTA Y MATERIAL DIDACTICO

Los impresos, sean en forma de libros o de material didáctico en cualesquiera de sus variantes, resultan imprescindibles en una cátedra de Contabilidad, sin embargo convendrá seleccionarlos cuidadosamente según el caso especial de que se trate, pues pueden presentarse en diversas formas:



a) Libros de texto y libros de consulta.

Los primeros deben seguir, en lo posible, el programa de estudios establecido, con objeto de que el alumno prepare su clase en los términos ya discutidos. Existe una gran variedad de libros de texto para el estudio de la Contabilidad y casi todos ellos incluyen preguntas para autoevaluación de conocimientos y problemas o ejercicios de práctica. Los libros de consulta, como su nombre lo indica, deben encontrarse en la biblioteca escolar, al alcance de todo estudiante que desee profundizar en determinado tema. De una manera especial deben mencionarse los libros llamados de "enseñanza programada". Su principal valor didáctico está en la circunstancia de que el estudiante puede evaluar sus conocimientos a medida que avanza en su lectura; o bien detenerse al descubrir cualquier error cometido, pues se parte del principio de que no conviene adelantar estudios mientras no se tengan firmemente asimilados los conocimientos anteriores. Es un excelente medio de aprendizaje, especialmente para autodidactas sin que, por otra parte, esto excluya la orientación del profesor. En la enseñanza de la Contabilidad se utiliza con éxito el estudiar sistemas mecánicos de registro, especialmente en el área de teoría, funcionamiento y utilización de ordenadores.

b) Dado el carácter esencialmente objetivo del estudio de la Contabilidad, la calidad y variedad del material didáctico que se utilice adquiere una importancia preponderante.

Este material es indispensable en todas las etapas de aprendizaje y es en la ejecución de estos trabajos en la que el estudiante debe sentir el peso de su propia responsabilidad.

Sobre el particular es recomendable que todas las prácticas de laboratorio se realicen en clase, bajo la orientación del profesor; pero éste deberá abstenerse de guiar muy de cerca al estudiante. Cualquier error que cometa el alumno podrá serle de provecho, si el profesor se lo hace ver y le sugiere la forma de corregirlo, pues más se aprende de los errores, cuando se descubren, que de los aciertos, que por sí mismos revelan un conocimiento adquirido.

EL ESTUDIO INTERDISCIPLINARIO

Es interesante observar que los conocimientos de Contabilidad, aisladamente considerados, tienen poco valor práctico; y que, a medida que se hacen más elevados, resulta indispensable relacionarlos con otras

disciplinas. Como ejemplo típico pueden mencionarse las cátedras de Auditoría, Contabilidad Financiera, Estudio Contable de Impuestos, Seminario de Tesis, etc., en las que, además de la contabilidad, el estudiante debe aplicar conocimientos de Legislación, Matemáticas, Tributación, etc. y esta interdisciplinaridad encuentra su mejor campo de aplicación cuando se trabaja a base de casos, o por el método de panel o por cualquier otro procedimiento en que el estudiante participe, aportando a la discusión sus ideas propias.

El profesor de Contabilidad, a su vez, debe estar consciente de esta interdependencia de conocimientos, aceptándola como parte de la formación profesional de sus alumnos; pero se abstendrá de profundizar en temas ajenos a su especialidad.

DISTINTOS METODOS PEDAGOGICOS

De una manera simultánea a la nueva imagen, tanto del profesor como del estudiante, debemos ocuparnos de las nuevas técnicas de enseñanza, sin desdeñar por ello los procedimientos consagrados por su reconocida eficacia.

Sabido es que las técnicas de enseñanza son muy variadas, yendo desde la simple exposición oral hasta los más modernos aparatos audiovisuales y las llamadas "máquinas de enseñar".

Cada una de estas técnicas es adecuada al concurrir determinadas circunstancias, pues no existe el método único o universal para el proceso de transmisión—captación de conocimientos.

Según estudios hechos, la retención de los alumnos nos varía de acuerdo con la siguiente tabla:

Mediante lecturas personales	10%
En clases orales	20%
Por observación visual	30%
Viendo y escuchando	50%
Escuchando y discutiendo	70%
Escuchando y realizando	90%

Es interesante considerar este estudio, en el cual a lo que parece, se insiste en poner en juego todos los sentidos del ser humano: el de la vista, para leer y apreciar símbolos; el del oído en las clases y conferencias; el del tacto, al hacer ejercicios y prácticas de laboratorio; el sentido común, para discutir; y podríamos agregar el gusto y el

olfato, que en algunos casos permiten asociar ideas para retener imágenes o conceptos.

Es interesante observar también que los métodos a los que se atribuye mayor rendimiento para el alumno son aquéllos en que puede participar escuchando, viendo, discutiendo y realizando; y que, por contra, los métodos tradicionales a base de lecturas y conferencias o clases orales ofrecen un grado menor de posibilidades de aprovechamiento.

Sin embargo, y no obstante el escaso mérito que en este cuadro se concede a la lectura y a la conferencia, debemos reconocer que tanto la comunicación oral como la palabra escrita, han constituido siempre y siguen siendo en la actualidad los medios de comunicación por excelencia.

Seguirán usándose, indudablemente, aun cuando la técnica de su aplicación varíe, como veremos más adelante.

Estas observaciones son de particular importancia al considerar la pedagogía de la Contabilidad, puesto que se trata de una disciplina de aplicación inmediata, esencialmente objetiva, en la que la ejecución del trabajo es determinante para su aprendizaje.

LECTURAS PREVIAS

Consiste este procedimiento en anunciar a los estudiantes cuál será el tema que habrá de desarrollarse en la siguiente sesión, o serie de sesiones, señalándoles los capítulos de los libros de texto o consulta que deberán ser leídos antes de presentarse a ellas.

El profesor se concreta entonces a hacer una breve exposición del tema, señalando los puntos de mayor importancia. Esta técnica supone que los alumnos, debidamente preparados con las lecturas previas, participen activamente en la sesión, haciendo preguntas, discutiendo y comentando los temas hasta asimilar su contenido y fijarlo en su mente. Terminada la sesión el estudiante deberá formular una serie de breves notas en las que concrete sus ideas y condense el contenido de la clase.

El procedimiento es recomendable en todos aquellos casos en que se trate de temas teóricos, como el estudio de los principios o postulados de la Contabilidad, el concepto de las amortizaciones y depreciaciones, el significado y trascendencia de los ajustes por inventarios, etc.

El método de lecturas previas se complementa, de una manera lógica, con el de discusión guiada, ya que el profesor, una vez

encauzado el tema, debe vigilar que los alumnos no lo pierdan de vista, actuando entonces como moderador en la discusión.

EL METODO DE PANEL

Esta es una técnica de estudio que despierta gran interés entre los alumnos. Consiste en seleccionar un grupo de cinco o siete estudiantes para que discutan entre ellos, pero ante la presencia del resto de sus condiscípulos, determinado tema propuesto y guiado por el profesor, que también en este caso fungirá como moderador en la discusión. Los alumnos que asisten al panel pueden, a su vez, hacer preguntas y pedir aclaraciones cuando lo juzgan pertinente.

La técnica del panel es recomendable como un ejercicio de reafianzamiento de ideas, y solamente debe aplicarse después de haber agotado el tema en las clases o sesiones dedicadas a estudiarlo. Se presta para discutir ciertos problemas de Contabilidad relacionados con la Administración, como por ejemplo, la razón de ser una sección del Departamento de Contabilidad responsable de las cuentas de clientes; su responsabilidad como vigilante de que se mantenga la política de créditos establecida por la empresa, su colaboración para activar las cobranzas, sus comentarios acerca de la suficiencia de la previsión para cuentas incobrables, etc.

De igual manera convendrá organizar otros paneles después de haber estudiado la organización de ciertos departamentos de la empresa, como los de compras, producción, almacén, personal, finanzas, etc.

EL METODO DE CASOS

Originado y experimentado largamente en la Universidad de Harvard, el método de casos consiste en presentar una situación real, preferiblemente tomada de los archivos profesionales de administradores o de contadores en ejercicio, a fin de estudiarlo y discutirlo en clase. ¿Qué haría usted en este caso? Es la pregunta que parece campear durante la discusión.

El caso se entrega por escrito a los estudiantes, quienes, después de leerlo y considerarlo detenidamente, lo discuten en clase bajo la vigilancia del profesor, que actúa como moderador de la sesión.

No debe confundirse el caso con un problema, pues mientras en éste se proporcionan datos y se establece una incógnita, en aquél se presenta una situación que debe analizarse, buscando diferentes



soluciones y llegando, quizás, a la solución óptima. Por supuesto que al discutir un caso pueden surgir uno o varios problemas que ameritarán soluciones adecuadas.

El método de casos es esencialmente un ejercicio de investigación y estudio; y, en consecuencia, se presta para aplicarlo principalmente en las cátedras de Contabilidad Industrial, Contabilidad Superior, Auditoría, Organización Contable, Finanzas, etc.

LA TECNICA PHILLIPS DE 6 X 6

El método de casos se presta para aplicarlo utilizando la técnica Phillips de 6 x 6. Esta es una modalidad especialmente enfocada a hacer que el estudiante participe en el estudio del tema. Para ello se trabaja en grupos de 36 alumnos, que se subdividen en 6 grupos de 6 personas cada uno. Es deseable, aunque no indispensable, que los grupos de seis se reúnan alrededor de una mesa en un local adecuado. Esto tiene por objeto hacer que todos los componentes del grupo expresen sus ideas con entera libertad. Terminada la discusión —que generalmente dura una hora— los diferentes grupos se reúnen en el aula para discutir, ya sea por participación individual o bien por conducto de un representante de cada grupo, los distintos puntos del tema o del caso propuesto.

En combinación con el método de casos, la técnica Phillips de 6 x 6 resulta especialmente interesante para discutir temas de carácter profesional más que asuntos técnicos.

LA SIMULACION

Se basa en realizar ejercicios o problemas prácticos que ofrezcan la mayor semejanza posible con situaciones reales. Conviene desarrollar estos ejercicios en el aula, bajo la orientación del profesor.

Para esta clase de ejercicios o prácticas es necesario entregar al estudiante un paquete que contenga la descripción del problema, las instrucciones precisas y el material —documentos, libros en blanco, papelería, etc.— necesario para desarrollarlo.

Como es de suponerse, esta técnica, más que de aprendizaje teórico, es de ejercicio práctico y especialmente se presta para las clases de laboratorio de contabilidad en todos sus niveles.

OTROS METODOS PEDAGOGICOS

Existen otros métodos pedagógicos que el profesor de Contabilidad podrá o no aprovechar según las circunstancias. Entre ellos están el Método de Tutores, el Seminario, el Simposio, el de Dinámica de Grupos, el Psicodrama, el de Torbellino de Ideas, etc. En todos estos procedimientos se descubre la misma idea fundamental ya enunciada: hacer que el estudiante tome la iniciativa en el esfuerzo que representa la transmisión de conocimientos, pues será él, y sólo él, el que habrá de lograr los beneficios de una sólida preparación profesional.

AUXILIARES PARA LA ENSEÑANZA

Independientemente del método que se adopte para impartir la enseñanza de la Contabilidad en cada uno de sus niveles, el profesor dispone ahora de una serie de herramientas de trabajo que hacen más sencilla y más fructífera su labor, sobre todo cuando se trata de manejar grupos muy numerosos; o bien cuando, como es ya frecuente, debe recurrirse a los medios masivos de comunicación.

El clásico pizarrón, instalado al frente de la clase para que los alumnos vean el desarrollo de alguna fórmula o la ilustración de un ejemplo, sigue siendo el auxiliar obligado en las aulas. Y para ampliar su radio de acción, tenemos:

a) El retroproyector, que permite al profesor ilustrar sus explicaciones con ejemplos preparados de antemano o improvisados al momento. La imagen ampliada se proyecta en una pantalla colocada a su espalda, mientras el profesor se mantiene de frente a sus alumnos.

b) El proyector de cuerpos opacos, que permite discutir el trabajo original de algunos alumnos, considerablemente ampliado en la pantalla, para beneficio e ilustración del resto de la clase. Esto evita la repetición del profesor al explicar a distintos alumnos el mismo error. El uso del proyector de cuerpos opacos es particularmente recomendable en cátedras como Auditoría, en la que cada cédula puede haber sido elaborada en forma distinta por cada estudiante.

c) Proyectores de transparencias, filmicas y cine sonoro. Estos auxiliares para la enseñanza pueden ser de gran provecho dentro del aula y son de especial aplicación en las cátedras de Contabilidad Industrial, pues ¿cómo podría un estudiante comprender el mecanismo del costo de producción si nunca ha estado en una fábrica, ni tiene la percepción objetiva de lo que es el material, la maquinaria y el trabajo humano? Una película —o filmica— pedagógicamente orientada puede salvar este obstáculo y el alumno apreciará mejor el porqué y el cómo de la Contabilidad Industrial.

Vienen después los auxiliares para la enseñanza masiva: la radio, la televisión, sea ésta en circuito cerrado o abierto.

El alcance de estos medios de difusión es indudable; sin embargo, su capacidad de penetración pedagógica se ve limitada en dos aspectos: a) la ausencia de un diálogo abierto, fundamental para el intercambio de ideas; y b) la falta de apoyo tangible para referencia y consulta. Ambas limitaciones se suplen, respectivamente, con el auxilio de monitores y asesores a quienes el radioescucha o el televidente puede ocurrir para resolver sus dudas; y con el uso de libros y material didáctico que el alumno pueda utilizar para resolver ejercicios, prácticas, etc.

La combinación de estos dos elementos: radio, televisión y material impreso, por una parte y profesores monitores y asesores por otra, ha dado por resultado la llamada Escuela Abierta, de reciente iniciación en Inglaterra (1968) y ya de cierto arraigo en nuestro medio, donde ha comenzado a funcionar para estudios de enseñanza media y superior, lo mismo en instituciones oficiales que privadas.

Todavía es prematuro hacer un juicio definitivo acerca de este procedimiento pedagógico; sin embargo, en vista de los resultados y

experiencias diarias es de esperarse que su uso se difunda rápidamente.

Por lo que hace a la televisión de circuito cerrado y a su complemento, las video-cintas, es aplicable en los casos en que la misma cátedra deba seguirse en pantallas de televisión instaladas en distintos locales, siempre que no sea práctico reunir a los interesados en un mismo auditorio.

Una aplicación práctica de este medio al estudio de la Contabilidad podría hacerse en la cátedra de información, por lo que se refiere al aprovechamiento de equipos electrónicos para el procesamiento de datos. La explicación del profesor acerca del funcionamiento en diversas pantallas colocadas en otras tantas aulas distintas o bien, de trecho en trecho, dentro del mismo auditorio o aula de gran capacidad en donde se reuniera un gran número de estudiantes interesados en el tema.

LA EDAD Y LA PREPARACION DEL ESTUDIANTE

El estudio de la Contabilidad puede comenzar tan pronto como el estudiante termina la instrucción secundaria, generalmente a los quince o dieciséis años.



No consideramos que esto sea lo ideal, pero tampoco pueden ignorarse ciertas ventajas de orden práctico, sobre todo si el estudiante tiene urgente necesidad de bastarse a sí mismo en lo económico, o aun de contribuir al sostenimiento de su familia.

Esta ha sido seguramente la razón que justificó la Vocacional de Ciencias Sociales, como bachillerato de iniciación para estudios universitarios dentro de esta área; y ésta ha sido también la razón para otorgar el grado de Técnico en diversas especialidades a quien termina este ciclo.

En estas condiciones el estudiante estará apto para desempeñar un trabajo lucrativo al cumplir la mayoría de edad a los 18 años.

Sin embargo, su poca o ninguna experiencia en el mundo de los negocios en que habrá de moverse, inducirá al profesor a optar, preferiblemente, por algunos de los procedimientos pedagógicos tradicionales: la conferencia, el uso preponderante del libro de texto y la ejecución de problemas y ejercicios bajo su estrecha vigilancia.

Cuando el estudio de la Contabilidad se inicia después de haber hecho un bachillerato general, con énfasis preferiblemente en humanidades, el profesor tendrá mejores oportunidades de hacer una buena labor, ya que dispondrá de un grupo de alumnos más seleccionado, con mejores técnicas y hábitos de estudio, con mayor madurez de juicio y quizás con algún conocimiento aunque sólo sea empírico, de las prácticas comerciales y financieras.

En estos casos convendrá que el profesor deje a sus alumnos en mayor libertad, poniendo especial énfasis en su participación en clase. Podrá entonces asumir un verdadero papel como orientador del esfuerzo que el estudiante realiza para integrar su formación profesional.

Además de conferencias; que en este caso deben ser breves, de intensos trabajos de investigación y de frecuentes ejercicios de aplicación práctica, será conveniente que el profesor organice discusiones de mesa redonda y paneles; y de ser posible, presente casos para estudios y debates.

La nueva imagen del profesor como guía y orientador de estudios, y del alumno como investigador y actor de su formación profesional, unida a las nuevas técnicas de enseñanza, permitirán a nuestras escuelas obtener mejores resultados académicos en un tiempo mucho más corto.